



EN LOS SAGRADOS
CORAZONES DE JESÚS
Y MARÍA ESTÁ
SÓLIDAMENTE
COLOCADA LA
ESPERANZA DE UNA
ÉPOCA MEJOR.

Pío XII.

Impresión de Ed. Stm
Principales de José L. Amador

PRENSA DOMINICAL

12 de Julio de 1998 - 15º Domingo Ordinario - Nº 111

Liturgia

El Escapulario del Carmen

Rito de Imposición

Esta imposición la puede hacer actualmente cualquier sacerdote. En el rito litúrgico se suele llevar roquete, estola, y usar agua bendita, estando arrodillado el que lo va a recibir. Para la imposición se dicen las siguientes oraciones (las del sacerdote están en cursiva):

- *Nuestro auxilio es el nombre del Señor.*
- **Que hizo el cielo y la tierra.**
- *Muéstranos, Señor, tu misericordia.*
- **Y danos tu salvación.**
- *Escucha, Señor, mi oración.*
- **Y llegue a ti mi clamor.**
- *El Señor esté con vosotros.*
- **Y con tu espíritu.**
- *Oremos: Señor nuestro Jesucristo, Salvador del género humano, bendice (✠) con tu diestra este hábito que por amor a ti y a tu Madre, la Virgen María del Monte Carmelo, va a llevar con devoción tu siervo/a, a fin de que por la intercesión de tu misma Madre, y defendido/a del maligno espíritu, persevere en tu gracia hasta la muerte. Que vives y reinas por los siglos de los siglos.*
- **Así sea.**

A continuación rocía el Escapulario con agua bendita y lo impone a cada uno diciendo:

- *Recibe este hábito bendito, suplicando a la Santísima Virgen que, por sus méritos, lo laves sin mancha, te defienda contra todas las adversidades y te conduzca a la vida eterna.*
- **Así sea.**

Impuestos todos, añade:

- *Yo, usando de la potestad que se me ha concedido, te recibo a la participación de todos los bienes espirituales que por la misericordia de Jesucristo practican los religiosos Carmelitas. En el nombre del Padre (✠) y del Hijo*

Santuario Nacional de Maipú (Chile), 3 de abril de 1987. Coronación de la Virgen del Carmelo y del Niño Jesús.



“Levad siempre el Escapulario; yo lo llevo constantemente y de esa devoción he recibido un gran bien”

Juan Pablo II

y del Espíritu Santo.

- **Así sea.**
- *Que te bendiga (✠) el Creador del cielo y de la tierra, el Dios todopoderoso que se ha dignado incorporarte a la Cofradía de la Santísima Virgen del Monte Carmelo,*

a quien imploramos que en la hora de la muerte abata la cabeza de la serpiente infernal y, finalmente, consigas la palma y la corona de la herencia sempiterna. Por Jesucristo

(Encontrará más datos sobre el Santo Escapulario en la página 4).

Lucas 10 ²⁵⁻³⁷

En aquel tiempo, se presentó un letrado y le preguntó a Jesús para ponerlo a prueba: "Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?"

Él le dijo: "¿Qué está escrito en la Ley?, ¿qué lees en ella?"

El letrado contestó: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con todo tu ser. Y al prójimo como a ti mismo".

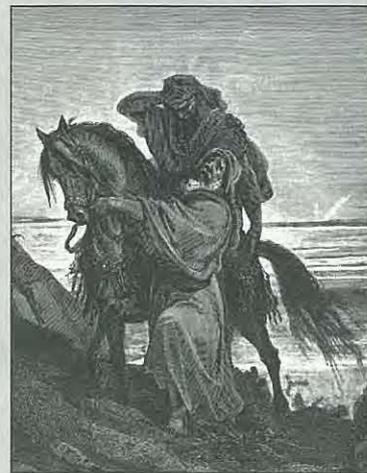
Él le dijo: "Bien dicho. Haz esto y tendrás la vida".

Pero el letrado, queriendo aparecer como justo, preguntó a Jesús: "¿Y quién es mi prójimo?"

Jesús dijo: "Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto. Por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino, y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo. Pero un samaritano que iba de viaje, llegó a donde estaba él y, al verlo, le dio lástima, se le acercó, le vendó las heridas, echándole aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente sacó dos denarios, y, dándoselos al posadero, le dijo: Cuida de él y lo que gastes de más yo te lo pagaré a la vuelta. ¿Cuál de estos tres te parece que se portó como prójimo del que cayó en manos de los bandidos?"

El letrado contestó: "El que practicó la misericordia con él".

Díjole Jesús: "Anda, haz tú lo mismo".



Meditación sobre las Lecturas:

Lucas 10 ²⁵⁻³⁷ (Santo Evangelio)

Jesús insiste constantemente en que no ha venido a abolir la Ley Antigua sino a darle plenitud. Él mismo es su plenitud. El mandamiento fundamental era suficientemente conocido, sólo tenía que recordarlo. Pero amplió, perfeccionó y plenificó el del amor al prójimo con su propio ejemplo. Después de Cristo, hay que "hacerse prójimo" del necesitado, aproximarse a él, como el buen samaritano de la parábola.

El Doctor de la Ley que interroga a Jesús sabe muy bien cómo está formulada en las escrituras la Ley del amor. La dificultad está en el "haz eso y vivirás"... Un último intento de justificación para nuestro "no hacer": "y ¿quién es mi prójimo?"

El judío cumplidor de la Ley consideraba "prójimo" a sus parientes y amigos, a los de su raza y pueblo, y nada más... La parábola de Jesús nos dice de la universalidad del Amor.

El "Sacerdote" y el "Levita" personifican a tantos que fundamentan sus egoísmos en razones religiosas o legales. Es "prójimo" todo hombre, bien sea extranjero e incluso enemigo. Todos los que "pasan de largo" ante un necesitado pecan contra la ley del amor.

Todo hombre es "imagen y semejanza de Dios", y además "pesa" sobre él el hecho del Misterio de la Encarnación. No puedo cumplir con la ley del amor de Dios sin amar al hombre, a todos y cada uno de los hombres, por encima de toda discriminación de raza, lengua, sexo, estatus social... al amar al hombre amo a Dios en su imagen. El mismo San Juan dice: "El que no ama a su hermano, a quien ve, no es posible que ame a Dios, a quien no ve..." (1Jn. 3 ¹⁷; 4 ²⁰). En el prójimo, pues, hallo la imagen viva, cercana y auténtica de Dios. El "Segundo Mandamiento" deberemos vivirlo "semejantemente" al Primero, no como un mero sentimiento afectivo sino con la concreción de la obra efectiva.

Deuteronomio 30 ¹⁰⁻¹⁴ (1ª Lectura)

El Legislador de la Antigua Alianza proclama, nos da a conocer varios aspectos de la Ley de Dios:

Su **esencia**: la CONVERSIÓN a Dios con todo el corazón y con toda el alma. Su **facilidad**: Esta conversión o amor sincero a Dios está a mi alcance. Toda persona puede cumplirla, no se requiere para ello un desproporcionado esfuerzo de su naturaleza, *supuesta la ayuda de la gracia*. Está tan a mano de todos que lo tenemos dentro. Su **interioridad**: está dentro de ti,

está en tu boca y en tu corazón.

En el Nuevo Testamento, en la "Ley de Gracia", como en el Antiguo, la esencia de la ley es la CARIDAD, con Dios y con el prójimo. La facilidad se patentiza mediante la obra conjunta de la "Fe" y la "Gracia". La interioridad nos la pondera San Pablo (2Cor. 3 ³): "Sois carta de Cristo... escrita no con tinta, sino con el Espíritu de Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de corazones de carne".

Colosenses 1 ¹⁵⁻²⁰ (2ª Lectura)

San Pablo, Apóstol de los Gentiles, expone en un hermoso himno litúrgico el conjunto de las excelencias del Hijo de Dios, su primacía absoluta en el universo y en la Iglesia.

San Juan, en su Prólogo al cuarto Evangelio, se expresará con términos muy parecidos. Esta "Imagen de Dios", el "Verbo de Dios", es centro del mundo y fundamento de todo lo que existe, está en la cumbre de todo y todo fue hecho a su semejanza.

La Encarnación, coronada por la Resurrección, ha puesto a la naturaleza humana de Cristo, no sólo a la cabeza del género humano, sino también de todo el universo creado.

Jesús es además la Cabeza del Cuerpo: de la Iglesia. Él le da unidad, la preside, la rige, la vivifica. Es el Principio de donde dimana toda la gracia

Todo ha quedado reconciliado con Dios en Jesús. San Pablo nos habla aquí de la salvación de todo como colectividad, la realización concreta individual estará condicionada a la aceptación libre de cada hombre, es la fe.

Propósito:

No dejar pasar la ocasión de ser "buen samaritano", ante la necesidad que la divina Providencia me ha hecho ver de mi hermano.

Lecturas bíblicas para las Santas Misas de esta semana:

Día	Lectura	Salmo	Evangelio
13 L	Is. 1 ¹¹⁻¹⁷	Sl. 49 ^{8-9, 16-17, 21, 23}	Mt. 10 ^{34, 11} 1
14 M	Is. 7 ¹⁻⁹	Sl. 47 ²⁻⁸	Mt. 11 ²⁰⁻²⁴
15 Mi	Is. 10 ^{5-7, 13-16}	Sl. 93 ^{5-10, 14-15}	Mt. 11 ²⁵⁻²⁷
16 J	Is. 26 ^{7-9, 12, 16-19}	Sl. 101 ¹³⁻²¹	Mt. 11 ²⁸⁻³⁰
17 V	Is. 38 ^{1-6, 21-22, 7-8}	Sl. 38 ^{10-12, 16}	Mt. 12 ¹⁻⁸
18 S	Mi. 2 ¹⁻⁵	Sl. 10 ^{1-4, 7-8, 14}	Mt. 12 ¹⁴⁻²¹
19 D	16º Domingo Ordinario		
	{ Gn. 18 ^{1-10a}	Sl. 14 ²⁻⁵	Lc. 10 ³⁸⁻⁴²
	{ Col. 1 ²⁴⁻²⁸		

Podríamos definirlo como misionero incansable y alegre, de intensa y extensa labor pastoral. Su secreto: una profunda unión con Dios y un radical desprendimiento de todo, incluso de sí mismo, por salvar a las almas.

Nació el 10 de marzo de 1549 en Montilla (Andalucía). Se educó con los jesuitas. Pronto sintió arder en su corazón el espíritu franciscano y abrazó esta vocación.

Valoraba tanto el pertenecer a Cristo, que en una ocasión, al visitar la iglesia donde fue bautizado, contando ya treinta años, se fue derecho a la pila bautismal y arrodillado en el suelo con la frente apoyada sobre la piedra, dijo el Credo en voz alta, dando gracias a Dios, por haberle hecho cristiano.

Ya ordenado sacerdote, por sus sólidas virtudes fue nombrado Maestro de Novicios. Posteriormente destinado a un monasterio de Sierra Morena, donde manifestó su ardiente caridad asistiendo a los afectados por la peste, sin temer el contagio.

Cuando en 1588 fray Baltasar Navarro busca misioneros para América solicita ser incluido. No le faltaron en el viaje contratiempos, penurias y reveses. La nave incluso llegó a naufragar. Él permaneció sereno sobre los restos flotantes, alentando y asistiendo a todos, hasta que llegaron a la isla de la Gorgona, frente a Colombia.

Estuvieron en la costa por dos largos meses hasta ser rescatados. Se alimentaban de peces, mariscos y hierbas silvestres, costosas de conseguir.

San Francisco Solano. Rosario de Santa Fe. Argentina.



Francisco, olvidado de sí, alentaba a los sobrevivientes, los aliviaba en lo que podía y no dudaba en darles hasta su ración. Parece que en varias oportunidades su pesca tuvo carácter milagroso.

Finalmente una nave los llevó al Norte de Perú. Él continuó el viaje por tierra hasta Lima y de allí a Tucumán, en Argentina. Su celo por las almas le impulsó a recorrer tal distancia, sufriendo privaciones y asperezas del clima y del terreno.

Si bien es escasa la documentación, nos consta su ardua labor por evangelizar a los indígenas, pese a las diferencias de idioma y costumbres. Supo ganarles el corazón con su humildad, caridad, mansedumbre, vida ejemplar y cualidades musicales, que despertaba en ellos una

gran atención.

En una Vigilia de la Asunción, mientras la Comunidad cantaba el Oficio de la Virgen, se acercó a su imagen y clavando los ojos en María, comenzó a danzar y entonar dulcísimos cantares. Un fraile que primero se escandalizó, acabó acompañándole con el mismo júbilo. Si esos cambios obraba entre los suyos, ¿cómo no conmovió a todos?

Dios mostraba su predilección por él, sea renovando el milagro de Pentecostés, en que hablando en una sola lengua, cada uno le comprende en la suya, o bien, haciendo brotar agua en Talavera o Esteco y en Nueva Rioja. La fuerza que irradiaba su santidad era irresistible.

Algunos biógrafos consideran que bautizó unos nueve mil indígenas, pero no podemos afirmarlo con certeza.

Cuando recorría plazas y calles, exhortando a todos a la penitencia por sus pecados, era tal el ardor de su mirada y el fuego de sus palabras, que esas noches había que dejar abiertas las iglesias por la cantidad de personas que querían confesarse.

Su vida es más del cielo que de la tierra. Sus fuerzas van decayendo. Finalmente trasladado a Lima, tras breve enfermedad causada por las privaciones y trabajos por la extensión del Reino de Dios, fallece el 14 de julio de 1610, cuando se elevaba la Hostia en la Misa Mayor. Su entierro fue apoteósico.

Fue beatificado por Clemente X en 1675 y canonizado por Benedicto XIII en 1726.

Conoce tu Fe

Según el Catecismo de la Iglesia Católica

En el número anterior estudiamos la importancia de la Oración. ¡continuemos nuestro recorrido!

La ORACIÓN como DON de Dios.

Dios ha puesto en el hombre el don de la oración, por eso a pesar de que no tengamos costumbre de orar, sí lo hacemos al encontrarnos en situaciones difíciles, aunque sea solo con el pensamiento y de forma instintiva.

"Cuando oramos... ¿hablamos desde la altura de nuestro orgullo y nuestra propia voluntad, o desde lo más profundo de un corazón humilde y contrito? El que se humilla es ensalzado. La *Humildad* es la base de la oración, es una disposición necesaria para activar el don de la oración. El hombre es un mendigo de Dios" (cf. # 2559).

Cuando Jesús se encuentra con la Samaritana, dice: "*Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice: dame de beber, tú le habrías pedido a Él, y Él te habría dado agua viva*". En la oración Cristo es el primero en buscarnos y en pedirnos de beber. Es Dios que nos desea. La oración es el encuentro de la sed de Dios y la sed del hombre. Dios tiene sed de que el hombre tenga sed de Él (# 2560; cf. S. Agustín).

La ORACIÓN como ALIANZA.

La oración se produce en lo más profundo de nuestro ser: en el alma, en el corazón. Si el corazón está alejado de Dios, la oración es vana. Nuestra alma solo es conocida por Dios y es a ella a

quien Dios se dirige cuando nos inspira su voluntad y querer para con nosotros, por eso la oración es vehículo de la Alianza de Dios con el hombre, lugar donde nos relacionamos con Dios.

"La oración cristiana es una relación de Alianza entre Dios y el hombre en Cristo. Es acción de Dios y del hombre; brota del Espíritu Santo y de nosotros, dirigida por completo al Padre, en unión con la voluntad humana del Hijo de Dios hecho hombre" (# 2564).

En los próximos números seguiremos repasando el tema de la Oración (# 2558 al 2865).

Para que pueda consultar el CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA, citamos el número correspondiente. Mucho le ayudará en su formación esta consulta.

Escudo del Carmelo pintado por la Madre Inés de Jesús y Santa Teresita.



EL ESCAPULARIO DEL CARMEN

¿Qué es un Escapulario?

Escapulario (en latín *scapulae* = hombros) es un hábito sin mangas que se mete por la cabeza y descansando sobre los hombros, cae una parte suelta hacia atrás y otra hacia delante. Por un efecto de acomodación y orden práctico se puede reducir simbólicamente a dos trozos de paño unidos con unos cordones.

Hay diversos Escapularios según la advocación a que se dedique. El Escapulario del Carmen es de color marrón; el de la Inmaculada es azul; el de los Dolores es negro; el del Corazón de María es blanco, con un corazón encarnado en el centro; el del Corazón de Jesús es blanco, con la imagen del S. Corazón...

Una medalla escapulario, que tenga por un lado la Virgen, en cualquier advocación, y por el otro lado el Corazón de Jesús, sirve para sustituir a todos los escapularios. Puede llevarse colgada al cuello. Debe estar bendecida. Los Escapularios los imponen los sacerdotes facultados para ello.

El Escapulario del Carmen

El Escapulario más conocido, el más extendido, y muy alabado por los santos, del que se cuentan innumerables prodigios, es el de la Virgen del Carmen.

Según una piadosa tradición, la Santísima Virgen María, se apareció en Inglaterra a San Simón Stock (siglo XIII), General de los Carmelitas, con el Escapulario de la Orden en sus manos, y le dijo: "Tú y todos los Carmelitas tendréis el privilegio que quien muera con el Escapulario, no padecerá el fuego eterno"; es decir, quien muera con él se salvará (se supone viviendo de una manera digna de morir con él puesto). Los Carmelitas extendieron este privilegio también a su Cofradía.

Libro recomendado

LA IMITACIÓN DE MARÍA, por Tomás de Kempis.



"No pidas ni busques sino lo que place a la Virgen y a su querido Hijo y conviene a tu salvación, según que ellos conocen mejor". Breves meditaciones sobre la Virgen María al estilo de la famosa Imitación de Cristo del mismo autor: Virtudes de María, Junto al pesebre, Al pie de la Cruz, Madre de Misericordia, Bajo el manto de María ... y las más bellas oraciones marianas. Presentado en un «mini volumen» de 6,5X10cms., en papel Biblia ilustrado.

LO ENCONTRARÁS EN:



Madrid:
Maestro Ripoll, 14
Tel. 91 562 75 43
Barcelona:
Xuclà, 19 · Tel. 93 301 31 94
Clot, 112 · Tel. 93 231 44 65

...y en todas las DELEGACIONES de UNIÓN LUMEN DEI

El "Privilegio Sabatino"

También al Papa Juan XXII (siglo XIV) la Virgen le prometió: "Quiero que anuncies a los Carmelitas y a los Cofrades: los que lleven puesto el Escapulario, guarden castidad conforme a su estado, y recen el Oficio Parvo, si van al Purgatorio Yo haré que cuanto antes, especialmente el sábado siguiente a su muerte, sean trasladadas sus almas al cielo". Muchos Sumos pontífices han confirmado esta última concesión. El rezo diario del Oficio Parvo puede ser conmutado por un Sacerdote autorizado para ello por otras devociones, como el Rosario... El rezo del Oficio Divino lo suple.

El que lo lleva recuerde que lo debe llevar dignamente, tratando de imitar las virtudes de María. Debe esforzarse en: Conocer a María, amarla, imitarla e irradiarla. No debe considerarse el Escapulario como un "talisman" salvador sin más y llevar una vida de pecado, pues esto es contrario a la intención de la Santísima Virgen, de la Iglesia y de quienes lo establecieron. Se deben cumplir las condiciones establecidas por ellos dentro del cuadro de la Fe, de la Moral y de la Ascética cristianas, cuya guarda presuponen y estimulan.

Algunos datos de interés

Los que han recibido la Imposición y portan el Escapulario del Carmen y han quedado incorporados a su Cofradía, pueden ganar Indulgencia Plenaria (con las condiciones acostumbradas de confesión, comunión, rezo por el Papa y no tener afecto a pecado alguno): 1)El día que se les impone el Escapulario; 2)La fiesta de la Virgen del Carmen: 16 de julio; 3)San Simón Stock: 16 de mayo; 4)San Elías: 28 de julio; 5)Santa Teresa de Jesús: 15 de octubre; 6)Santa Teresita del Niño Jesús: 1 de octubre; 7)San Juan de la Cruz: 14 de diciembre; 8)Todos los santos Carmelitas: 14 de noviembre.

Se gana *indulgencia parcial* (libera, en parte, de la pena temporal debida por los pecados) por todos los actos de devoción que se hagan con el Escapulario o la Medalla escapulario (besarlo, llevarlo).

ES TU ABRAZO DE AMOR

Es tu abrazo de amor, tu cercanía,
que me envuelve en un halo misterioso;
es tu beso de paz tan silencioso,
como rayo de sol al claro día.

Es tu presencia en mí, Virgen María,
que alegra mi Tabor esplendoroso
y acompaña mi viernes doloroso,
como a Cristo en su cruz y su agonía.

Escapulario Santo, fiel amigo:
compartiré contigo la aventura
de vivir y morir bajo tu abrigo.

¿Es que existe tal vez mejor ventura
que llevar junto a mí, siempre conmigo,
el amor de una Madre y su ternura?

SONETO

Paquita Sánchez Remiro

PRENSA DOMINICAL

Redacción/Administración:
c/Xuclà 19 - Tel: 93 301 31 94
08 001 BARCELONA
Edita: TESTIMONIO
Imprime: Alpres, México, 19 - 08004 Barcelona
D.L.: B-22.095/86